



Consejo de Seguridad

Distr. general
13 de febrero de 2004
Español
Original: inglés

Informe especial del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental

I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con la resolución 1410 (2002) del Consejo de Seguridad, en la cual el Consejo decidió crear, a partir del 20 de mayo de 2002 y por un período inicial de 12 meses, la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET). En el párrafo 8 de esa resolución, el Consejo de Seguridad decidió que la UNMISSET, a lo largo de un período de dos años, traspasaría “plenamente todas las responsabilidades operacionales a las autoridades de Timor Oriental tan pronto como sea posible y sin poner en peligro la estabilidad”. En el párrafo 13, el Consejo de Seguridad pidió al Secretario General que le mantuviera detallada y periódicamente informado de los progresos realizados en la aplicación de la resolución, en particular en lo que respecta al logro de los objetivos principales del plan de aplicación del mandato.

2. En mi informe de 6 de octubre de 2003 sobre la UNMISSET (S/2003/944), señalé que en algunos ámbitos seguiría habiendo necesidades después del 20 de mayo de 2004 y que la Secretaría haría nuevas sugerencias sobre la forma de satisfacer estas necesidades en otro informe que se presentaría a principios de 2004. En cumplimiento de esta tarea, en el presente informe se examinan los avances hacia el logro de los principales objetivos del mandato de la UNMISSET y se incluyen propuestas para que la comunidad internacional ayude a promover la seguridad y estabilidad de Timor-Leste después del 20 de mayo de 2004.

II. Evolución reciente de la situación política en Timor-Leste

3. Desde que presenté mi informe anterior, las instituciones políticas de Timor-Leste han continuado fortaleciéndose y evolucionando. Si bien han avanzado considerablemente, las relaciones entre ellas están en una primera etapa de desarrollo y, en algunos aspectos, siguen siendo frágiles.

4. El 29 de septiembre de 2003, el Parlamento Nacional volvió a aprobar sin enmiendas la ley de inmigración y asilo, que había sido devuelta por el Presidente Gusmão después de que el Tribunal de Apelación determinara que varios artículos eran inconstitucionales, incluidos los que limitaban los derechos de los extranjeros a la propiedad y la participación en sindicatos o conferencias políticas. Además de las



repercusiones que puede tener para los extranjeros en Timor-Leste, la aprobación de la ley de inmigración y asilo indica que la relación entre los tribunales y el Parlamento sigue siendo frágil, especialmente en lo referente a la revisión judicial de las decisiones parlamentarias.

5. El Parlamento también aprobó un proyecto de ley sobre normas subsidiarias, en el que estipula que, cuando no existan leyes timorenses ni normas de la UNTAET sobre un aspecto particular del derecho en Timor-Leste se aplicará con carácter supletorio la legislación indonesia no la portuguesa. Esta decisión anuló lo determinado por el Tribunal de Apelación en la causa *El Fiscal Público contra Armando dos Santos*, a la que me referí en mi informe anterior. Sin embargo, el proyecto de ley no se ocupa del segundo aspecto preocupante de la causa Dos Santos, en la que el Tribunal de Apelación sostuvo que la reglamentación 2000/15, que autoriza el enjuiciamiento de crímenes de lesa humanidad cometidos en 1999, violaba el principio que prohibía la aplicación retroactiva de las leyes penales. Esta decisión contraviene el principio reconocido por el derecho internacional consuetudinario de la responsabilidad penal individual por crímenes de lesa humanidad, independientemente de que se haya incorporado o no en el derecho interno. De cumplirse, supondrá un gran paso atrás para pedir cuentas a los culpables de crímenes de lesa humanidad. El Fiscal General de Timor-Leste ha apelado la decisión ante el Tribunal Supremo.

6. Con respecto al gobierno local, el 16 de diciembre de 2003 el Parlamento aprobó una ley sobre las elecciones en los *sucos* (grupos de aldeas) a fin de aumentar la legitimidad de los jefes y los consejos de las aldeas. Las funciones de los jefes de los sucos se definirán en otro decreto ley antes de que se celebren las elecciones.

7. La situación en materia de seguridad se mantuvo generalmente en calma durante el periodo que abarca este informe. Si bien se organizaron algunas manifestaciones, no significaron un problema grave para la ley y el orden; por ejemplo, el 28 de noviembre se celebró el aniversario de la fecha en que el primer Gobierno independiente de Timor-Leste asumió el poder en 1975, y los actos oficiales conmemorativos y las actividades de otros grupos y partidos políticos se desarrollaron sin que se produjeran incidentes. Si bien durante el periodo abarcado por el presente informe las antiguas milicias y los grupos armados no cometieron nuevos actos de violencia, se siguieron viendo bandas armadas y elementos criminales en distritos que limitan con Timor Occidental, y se sugirió que algunos grupos timorenses con programas poco claros estaban organizando actividades de desestabilización. La frontera sigue siendo porosa y la caza, el comercio y los cruces ilegales persisten, al igual que otras actividades delictivas. En respuesta a las posibles amenazas a la seguridad, el Gobierno inició varias investigaciones policiales y detuvo a varias personas para disuadir este tipo de actividades, concentrándose en particular en el grupo conocido como Consejo Popular para la Defensa de la República Democrática de Timor Oriental (CPD-RDTL).

8. El 25 de enero se produjo un enfrentamiento entre miembros de las fuerzas armadas timorenses (Falintil-FDTL) y la policía en la zona de Lautem, y varios policías fueron detenidos durante un periodo breve por oficiales de esas fuerzas. En respuesta al incidente, al día siguiente el Presidente Gusmão pidió que se creara una comisión independiente para examinar los problemas afrontados por la Falintil-FDTL y proponer soluciones. El 16 de diciembre se dio de baja a 27 soldados por infracciones disciplinarias, por ejemplo ausencias prolongadas sin excusa.

9. En general, durante el período abarcado por el presente informe se mantuvo la excelente comunicación que ha caracterizado las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia gracias al compromiso demostrado por ambas partes al nivel político más alto. Es urgente que, en base a esta buena voluntad, los dos países avancen más en el tratamiento de los problemas que plantea la presencia de 28.000 antiguos refugiados de Timor-Leste en Timor Occidental. En 2003, sólo regresaron a Timor-Leste 452 antiguos refugiados, a pesar de los esfuerzos que se están haciendo para promover la reconciliación a largo plazo. Aunque la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha puesto en marcha un plan de reasentamiento y regreso acordado con ambos Gobiernos, que ha contribuido a disminuir la tensión en los campamentos que quedan, la situación continuará siendo inestable hasta que se resuelva este problema. También es necesario encontrar una solución duradera para los niños timorenses que continúan separados de sus familias.

10. Los dos Gobiernos no cumplieron su objetivo de concluir un acuerdo sobre una línea fronteriza provisional para el 30 de noviembre de 2003, aunque la labor técnica ha continuado durante los últimos tres meses. Es de desear que se haga todo lo posible para cumplir este objetivo y para elaborar disposiciones que tengan en cuenta las necesidades de las comunidades de ambos lados. En diciembre de 2003 se puso de relieve la importancia de seguir avanzando en estas cuestiones bilaterales y la de la comunicación en todos los niveles, cuando surgieron tensiones debido a que, sin conocimiento previo de las fuerzas timorenses, las fuerzas armadas de Indonesia hicieron maniobras militares en una isla deshabitada cerca de Oecussi cuya propiedad no ha sido acordada oficialmente por los dos países.

11. El 14 de noviembre de 2003 finalizó la primera ronda de negociaciones sobre la frontera marítima entre Timor-Leste y Australia. Se prevé mantener nuevas conversaciones en abril de 2004. Los avances en esta materia son fundamentales para que se puedan explotar los recursos petrolíferos de la región y para asegurar que los beneficios se compartan de una forma apropiada y acordada formalmente por los dos países.

III. Apoyo de las Naciones Unidas a Timor-Leste

A. Proceso de evaluación

12. La UNMISSET se planificó partiendo de la base de que Timor-Leste podría ser autosuficiente dos años después de su independencia. Sin embargo, como indiqué en mi informe anterior, es cada vez más evidente que en varios ámbitos será fundamental seguir prestando asistencia a Timor-Leste después del 20 de mayo de 2004, cuando terminará el mandato actual de la UNMISSET. Los Estados Miembros manifestaron preocupaciones similares durante los debates celebrados en el Consejo de Seguridad en octubre de 2003.

13. En una carta de fecha 2 de febrero, el Primer Ministro de Timor-Leste, Excelentísimo Señor Mari Alkatiri, pidió que se mantuviera una operación de mantenimiento de la paz un año más, y que esta operación tuviera un batallón de mantenimiento de la paz con apoyo aeronáutico (véase S/2004/114).

14. La Secretaría ha emprendido un análisis profundo de las necesidades que probablemente tendrá Timor-Leste después del 20 de mayo de 2004. Para apoyar este análisis, a principios de enero de 2004 viajó a Timor-Leste una misión de evaluación técnica compuesta por expertos civiles, militares y policiales. Durante su visita, los miembros de la misión se reunieron con dirigentes timorenses, organizaciones no gubernamentales y representantes de la comunidad diplomática local y del Banco Mundial, y participaron en un debate amplio con todos los componentes de la UNMISET. Los miembros de la misión viajaron por todo el país, incluidas las regiones fronterizas.

B. Propuestas de asistencia para después del 20 de mayo de 2004: etapa de consolidación de la UNMISET

15. A pesar de que se realizaron importantes avances en las tres esferas programáticas de la Misión, se necesitará más asistencia para consolidar y fortalecer los logros alcanzados hasta el momento. A continuación se analiza brevemente los progresos logrados en cada esfera programática, y se detallan propuestas de asistencia para después del 20 de mayo de 2004.

16. En algunos ámbitos, considero que sólo podrá proporcionarse asistencia si se mantiene una presencia de mantenimiento de la paz. Se recomienda que el Consejo de Seguridad examine la posibilidad de prorrogar la misión actual otros 12 meses, que serían una “etapa de consolidación”. La misión funcionaría con un mandato modificado, con los siguientes objetivos:

- a) Proporcionar asistencia al sistema de justicia y a las estructuras administrativas básicas que son fundamentales para la viabilidad y la estabilidad política de Timor-Leste;
- b) Contribuir a que se siga perfeccionando la policía nacional de Timor-Leste;
- c) Contribuir al mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en Timor-Leste.

17. En estos ámbitos, los principios de los derechos humanos aceptados internacionalmente seguirían formando parte integral de las actividades de asesoramiento y creación de capacidad llevadas a cabo por la UNMISET en la etapa de consolidación.

18. Además, la Misión podría seguir apoyando las medidas que los Gobiernos de Timor-Leste e Indonesia adopten con el fin de ayudar a solucionar cuestiones bilaterales pendientes y podría auspiciar su creciente cooperación, en particular sus esfuerzos por terminar de demarcar las fronteras y desarrollar mecanismos apropiados de gestión de las regiones fronterizas, y asegurar que los responsables de graves delitos cometidos en 1999 sean enjuiciados.

19. Mi Representante Especial seguiría dirigiendo la UNMISET, cuya oficina tendría las dependencias necesarias de las operaciones multidimensionales de mantenimiento de la paz y también asesores sobre cuestiones de género y VIH/SIDA. También tendría capacidad en materia de derechos humanos, que sigue siendo fundamental en esta etapa de formación de Timor-Leste. La Misión seguiría manteniendo componentes civiles, policiales y militares, aunque en la forma reducida y modificada que se describe a continuación, con miras a completar tareas clave y permitir que Timor-Leste logre ser autosuficiente en un período de un año más.

Programa I

Estabilidad, democracia y justicia

1. Apoyo a la administración pública de Timor-Leste

20. La administración pública de Timor-Leste ha continuado desarrollándose y, como indiqué en mi informe anterior, la contratación ha avanzado bastante. Como se había previsto, 30 de los 100 puestos de asesores civiles de la UNMISSET fueron eliminados para fines de noviembre, teniendo en cuenta las prioridades del Gobierno de Timor-Leste. Los asesores restantes, que en su mayoría prestan servicios en los sectores financiero, de gestión central y de justicia, continúan desempeñando una función importante en el asesoramiento de las contrapartes timorenses. También han prestado asistencia a los ministerios timorenses para que comenzaran a redactar sus leyes orgánicas.

21. Su labor continúa complementándose con los servicios de asesores proporcionados con financiación bilateral. Como se ha hecho hincapié en informes anteriores, si bien esa asistencia bilateral ha traído beneficios importantes para Timor-Leste, ha presentado problemas graves de puntualidad y previsibilidad. Para enero de 2004, 20 meses después de iniciado el programa, se habían cubierto sólo 118 de los 209 puestos necesarios para prestar apoyo, y un promedio de 63 se han ocupado durante el período examinado.

22. A pesar de que se han hecho muchos progresos todavía hay deficiencias importantes y es imprescindible seguir prestando asistencia internacional para subsanarlas. El Gobierno todavía no tiene suficiente capacidad directiva y no ha adquirido la experiencia que necesita para cumplir algunas tareas básicas, en particular en el ámbito crucial de las finanzas, en el que la falta de capacidad podría restarle eficacia y provocar la inestabilidad. También hay que prestar apoyo a otras oficinas importantes que se han empezado a crear, como la del Inspector General, el Ministerio del Interior y la Secretaría de Estado de Defensa.

23. La elaboración de algunos aspectos fundamentales del marco legislativo y normativo del Gobierno, que tiene gran importancia para su viabilidad a largo plazo, también está en una etapa inicial. Se ha empezado a preparar una ley de la administración pública, se han adoptado “leyes orgánicas” para algunos ministerios fundamentales y se han empezado a preparar otras. Además, el Parlamento está examinando un proyecto de ley por el que se crearía la Oficina del Proveedor de Derechos Humanos y Justicia. Es imprescindible que se avance más en este ámbito antes de que termine el mandato actual de la Misión. No obstante, es evidente que después habrá que elaborar muchas más leyes de ese tipo, así como normas y procedimientos.

24. El sistema de justicia en Timor-Leste sigue siendo particularmente débil. Las demoras y las incertidumbres en el sistema de justicia continuaron durante el período examinado, con repercusiones negativas para el funcionamiento de los servicios de policía y penitenciarios. Se han nombrado en el país sólo 22 magistrados, y la disponibilidad limitada de abogados defensores públicos y de magistrados dificultaron o impidieron en gran medida el funcionamiento de los tribunales fuera de Dili durante este período. Hay demoras prolongadas para emitir autos de acusación y elaborar listas de cuestiones para los procesos, y muchos detenidos en prisión preventiva, incluso jóvenes, son retenidos durante períodos prolongados, algunos incluso por delitos relativamente menores o no violentos. Asimismo, el sistema de justicia carece de procedimientos eficientes de gestión de casos, no se aplican adecuadamente

las salvaguardias de los derechos humanos, como el derecho de representación jurídica y la traducción de los procedimientos a un idioma que entiendan todos los afectados, y tampoco se garantiza el acceso a información jurídica pertinente. Los programas en curso de capacitación en el extranjero para los magistrados ayudarán, a largo plazo, a satisfacer una necesidad crucial; no obstante, a corto plazo, agravan los problemas creados por esta escasez. En la actualidad, se están abordando algunas de estas deficiencias institucionales mediante un programa apoyado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y los esfuerzos bilaterales también están cumpliendo una función importante. No obstante, será crucial contar con más apoyo. Será necesario fomentar la capacidad judicial para evitar otros atrasos en el sistema de justicia.

25. A fin de salvaguardar y aprovechar los progresos logrados, será esencial mantener un año más los puestos de asesores civiles en la UNMISSET. A fin de reflejar las nuevas prioridades y necesidades, este programa se podría reorganizar como un programa de “apoyo a la administración pública y al sistema de justicia de Timor-Leste”, y ajustar el número de puestos de asesor civil en consecuencia. Esta asistencia contribuiría decisivamente a los esfuerzos que está haciendo el país para establecer marcos jurídicos e institucionales básicos y ayudaría a asegurar el funcionamiento y la estabilidad de las instituciones clave mientras se crea capacidad local y se obtiene asistencia a largo plazo de otras fuentes.

26. Sobre la base del examen realizado por el Gobierno y la UNMISSET, conjuntamente con los nuevos análisis hechos por el PNUD y la Secretaría, se prevé que se podrían incluir 58 asesores en la UNMISSET por un año más. De esos puestos, 19 (el 33%) se dedicarían a las finanzas; 16 (el 27%) a prestar asistencia en otros ministerios fundamentales; y 8 (el 14%) a prestar servicios en diversos órganos del Gobierno (en las Oficinas del Presidente y del Primer Ministro, el Parlamento o el Consejo de Ministros), donde sobre todo prestarían servicios de asesoramiento jurídico cuando se establecieran las distintas instituciones. Otros 15 (el 26%) se centraría en la justicia, por ejemplo los creados para algunos nuevos magistrados, que ayudarían a que el sistema judicial siguiera funcionando y a impedir un aumento de casos pendientes en apelación, y también apoyarían la capacitación de los magistrados timorenses, ya que si no se satisfacen esas necesidades se corre el riesgo de socavar el naciente estado de derecho en Timor-Leste.

27. Es evidente que la eficacia de estos esfuerzos adicionales dependerá también de la acción continuada del Gobierno de Timor-Leste, que necesitará adoptar leyes en varias esferas importantes. En particular, deberá adoptar la ley de la administración pública y varias leyes orgánicas para ministerios; la ley por la que se crea la Oficina del Proveedor; y leyes severas contra la corrupción. Además, en vista del tiempo limitado del que se dispone y considerando las dificultades experimentadas hasta al fecha, sería conveniente que se acordara cuanto antes un proceso de contratación acelerado con el Gobierno de Timor-Leste.

28. Los puestos civiles proporcionados en el marco de la UNMISSET sólo atenderán las necesidades más apremiantes del Gobierno. El Gobierno de Timor-Leste y el PNUD preparan una lista complementaria de otros puestos importantes para que los Estados Miembros la examinen.

2. Asistencia para la investigación de delitos graves

29. El procesamiento de los acusados de delitos graves continuó en los últimos tres meses. La Sala Especial de Delitos Graves emitió 15 fallos, lo que llevó a un total de 44 las decisiones de ese tipo tomadas desde la creación de la Sala. De los 81 autos de acusación presentados hasta la fecha por la oficina del Fiscal General Adjunto para Delitos Graves, 48 siguen sin resolver. En sólo 17 de esos casos los acusados se encuentran en Timor Oriental; con respecto a los 30 restantes, los acusados no se encuentran en el país. Además, varios casos, incluidos algunos “casos prioritarios” mencionados en informes anteriores, están en apelación.

30. La dependencia de delitos graves continuó investigando y enjuiciando delitos graves cometidos en 1999, y al mismo tiempo capacitó a los funcionarios nacionales, incluidos fiscales, auxiliares de causas, investigadores de la policía nacional, codificadores de datos y guardianes de pruebas. Se están preparando más autos de acusación, incluido uno relacionado con el asesinato de dos funcionarios locales de las Naciones Unidas.

31. La UNMISSET continua prestando servicios de defensa para todos los que han sido arrestados y acusados, y en el período examinado obtuvo el primer sobreseimiento definitivo de un acusado de pertenecer a una antigua milicia. Debido a la renuencia de las personas involucradas, al miedo a la venganza y también a la falta de medios financieros y de transporte ha sido difícil conseguir testigos para la defensa. Asimismo, han surgido problemas para fomentar la capacidad de los defensores locales como abogados defensores locales, que de todas formas son pocos y a menudo rehusan asociarse con antiguas milicias conocidas.

32. Es esencial prestar asistencia durante un año más a fin de terminar de enjuiciar los delitos graves, y en particular resolver los 10 “casos prioritarios”. Más generalmente, ello ayudaría a abordar un posible problema espinoso para las futuras relaciones con la población timorenses, promovería la confianza en el sistema de justicia y, de conformidad con las prioridades expresadas por el Consejo de Seguridad, fortalecería el mensaje de que quienes cometan esos delitos no gozarán de impunidad. Con ese fin, hay que seguir prestando el apoyo internacional, por conducto de la UNMISSET, para las investigaciones, los enjuiciamientos y la defensa, así como para la Sala Especial de Delitos Graves. Si bien el nivel de asistencia sería similar al que se presta en la actualidad, se haría más hincapié en la defensa y el poder judicial, en lugar de las investigaciones, lo que reflejaría la etapa actual del proceso. Los funcionarios de contratación internacional también prestarían asistencia en la capacitación de sus contrapartes timorenses, incluidos los fiscales, los auxiliares de causas y los investigadores de la policía nacional.

33. La gran mayoría de los acusados de delitos graves continúan fuera del país. El progreso en esa esfera dependerá también del apoyo prestado por otros Estados Miembros, cuya estrecha cooperación con funcionarios internacionales y de Timor Oriental será crucial. Creo firmemente que los responsables de los delitos graves cometidos en 1999 en Timor-Leste deben ser enjuiciados.

34. La Comisión de la Verdad, la Acogida y la Reconciliación ha continuado desempeñando una función importante y complementaria al proporcionar una solución basada en la comunidad para delitos menos graves cometidos en conexión con el conflicto político. Se concluyeron dos audiencias públicas nacionales, en noviembre una sobre masacres y en diciembre otra sobre el conflicto político timorenses interno

de 1975, cuando los principales dirigentes nacionales, incluido el Presidente, el Primer Ministro y el Ministro de Relaciones Exteriores, testificaron públicamente acerca de los acontecimientos ocurridos en ese período por primera vez en la historia timorense. Para fines de diciembre, la Comisión había concluido más de 600 casos relacionados con la reconciliación comunitaria local, de más de 1.500 solicitudes recibidas. La Comisión espera concluir su trabajo sobre el terreno a fines de marzo de 2004, y entonces comenzará a preparar el informe final que presentará al Presidente Gusmão en octubre de 2004, en tanto elabora un plan para aplicar sus recomendaciones. Si continúa prestándose apoyo bilateral e internacional a este proceso un año más se podrá favorecer la recuperación y la estabilidad a largo plazo en el país.

Programa II

Seguridad interna y cumplimiento de la ley

35. El desarrollo de la fuerza de Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL) sigue siendo un aspecto central y básico de la contribución de la UNMISSET a la seguridad y la estabilidad del país. Con el traspaso de los servicios de patrulla en el distrito de Dili el 10 de diciembre de 2003, la PNTL ha asumido la responsabilidad de las actividades habituales de la policía en todo el país. Hasta el 6 de febrero de 2003, la PNTL contaba con 3.024 agentes de policía capacitados y 33 efectivos civiles de apoyo. Más del 20% de los efectivos de la PNTL son mujeres, un alto porcentaje en comparación con cifras análogas en todo el mundo. La gestión de la PNTL sigue a cargo del Comisionado de Policía de las Naciones Unidas, y se transfieren gradualmente diversas funciones de la Sede. Un grupo de 200 asesores de policía continúa prestando asistencia en tareas especializadas y en el adiestramiento de la policía timorense en todos los distritos, en tanto la dependencia de policía integrada por 125 agentes sigue estando disponible para responder a disturbios graves. En los últimos tres meses, la UNMISSET también ha continuado apoyando la labor del Comité para el fortalecimiento institucional de la PNTL.

36. Se han revisado los cursos de capacitación, que se han ampliado de cuatro a seis meses, y la PNTL capacita en el servicio a los que han completado su programa de capacitación inicial. Asimismo, se ofrece capacitación en forma bilateral, incluidos cursos para especialistas en las esferas de vigilancia e inteligencia y en supervisión y gestión. En todos los cursos y en la capacitación en el servicio se hace hincapié en el respeto por los derechos humanos y las cuestiones de las normas profesionales.

37. Con respecto a los servicios especializados de la PNTL, el Servicio de Intervención Rápida continúa ofreciendo readiestramiento intensivo; teniendo en cuenta los progresos alcanzados, el Servicio de Intervención Rápida probablemente logrará la capacidad que necesita para el 20 de mayo de 2004. El Servicio de Patrulla de Fronteras ya tiene 255 agentes de los 300 que necesita, la policía y los militares de las Naciones Unidas ofrecen adiestramiento a los que están desplegados y se está entrenando a nuevos agentes. El desarrollo del Servicio de Despliegue Rápido, que debía desempeñar una función importante para mantener la seguridad en los distritos de las fronteras, ha sido más problemático. Recién en enero de 2004 se seleccionó y comenzó a capacitar a sus agentes, y ha sido más difícil progresar debido a la falta de equipo necesario.

38. Además, a pesar de los esfuerzos de capacitación señalados anteriormente, sigue habiendo problemas fundamentales. En un análisis de estadísticas de quejas se identificaron varias deficiencias institucionales y operacionales dentro de la PNTL, en particular relacionadas con el comportamiento de la policía. Se ha venido informando cada vez más acerca de la mala conducta de la policía, incluso violaciones de los derechos humanos protegidos con arreglo a la ley de Timor-Leste. Se siguen recibiendo informes inquietantes de uso excesivo de la fuerza, ataques, utilización negligente de armas de fuego, actividades delictivas y prácticas corruptas.

39. En resumen, si bien la PNTL se ha esforzado en forma significativa para asumir la plena responsabilidad por el mantenimiento del orden público en Timor-Leste, todavía no tiene suficiente capacidad y experiencia ni tampoco los marcos normativos necesarios, en particular con respecto a sus servicios especiales. Además el Gobierno tiene que definir aún las funciones respectivas de la PNTL y la Falintil-FDTL respecto de la seguridad interna, incluida en particular la contribución que se esperaría de esta Fuerza en apoyo del poder civil, y por ello faltan mecanismos y hábitos de coordinación entre las dos instituciones. Es fundamental que se delimiten más esas responsabilidades a fin de mantener la seguridad en Timor-Leste después del 20 de mayo de 2004, y para que la comunidad internacional continúe aprovechando las bases que se han sentado.

40. La policía civil internacional puede hacer una contribución crucial al desarrollo de la PNTL como un servicio de policía profesional y no político mediante más actividades de supervisión y asesoramiento, y promover al mismo tiempo la autosuficiencia y la sostenibilidad del servicio ayudándolo a definir políticas básicas y procedimientos operativos uniformes. Ello se podría lograr reteniendo, después del 20 de mayo de 2004, a 157 asesores de policía, incluidos algunos civiles, para que continúen el programa de actividades de la UNMISSET con el objetivo adaptado de apoyar el desarrollo de las fuerzas del orden en Timor-Leste. Algunos asesores prestarían servicios sobre el terreno y otros efectivos de policía internacional proporcionarían asesoramiento a diversos servicios especiales o en esferas especializadas como la lucha contra el terrorismo, las investigaciones y la medicina forense. Otros agentes de policía se dedicarían a fomentar la capacidad de gestión. El número de policías de este componente se podría reducir aún más para fin de año. Los asesores de policía podrán hacer una contribución importante si se coopera estrechamente con las actividades bilaterales en esta esfera, que al parecer serán amplias. En este contexto, se podría ajustar la planificación a fin de tener en cuenta la asistencia bilateral disponible sobre el terreno antes de que concluya el período del mandato.

41. Timor-Leste asumirá la responsabilidad de respuesta en el caso de disturbios civiles después de mayo de 2004. Si el país asume la plena responsabilidad ejecutiva de la policía, la PNTL debería encargarse de todas las actividades operacionales de la policía a fin de mantener una sola línea de mando y control. Un análisis exhaustivo de la capacidad timorese sobre el terreno indica que, como se señaló anteriormente, este servicio de la PNTL estará en condiciones de asumir sus responsabilidades para el 20 de mayo. Continuará la capacitación intensiva del Servicio de Intervención Rápida hasta que termine el mandato actual de la Misión, mediante el despliegue de una unidad de policía de la UNMISSET. También se ha propuesto que la UNMISSET mantenga personal de asesoramiento y vigilancia en este ámbito después del 20 de mayo de 2004.

42. La eficacia y, por supuesto, la seguridad de la unidad internacional en casos de disturbios dependerá de que cuente con el firme apoyo de militares internacionales cuando lo necesite. También es esencial que se delimite el papel que debe cumplir la Falintil-FDTL para apoyar estas actividades de la policía nacional mucho antes de que concluya el presente mandato, a fin de que el Consejo de Seguridad evalúe estas propuestas.

43. Deben tomarse medidas como la adopción de una “ley orgánica” sobre la policía y una ley de defensa que defina las responsabilidades de la Falintil-FDTL; la adopción de normas que delimiten claramente las funciones y las relaciones entre los organismos de la PNTL (incluido los servicios especiales), y entre la PNTL y la Falintil-FDTL; el establecimiento de mecanismos de supervisión para la PNTL y mecanismos más estrictos para los servicios especializados; el establecimiento y la aplicación estricta de un código de conducta para la PNTL; y el establecimiento de mecanismos de coordinación y para la adopción de decisiones descentralizadas en los distritos de las fronteras. Las Naciones Unidas se mantienen dispuestas a prestar asistencia según proceda.

44. La UNMISSET también tendría más capacidad para prestar asistencia en el desarrollo de la PNTL si se adoptaran disposiciones que le permitieran participar en debates del Comité sobre seguridad interna del Gobierno cuando se examinen las cuestiones relacionadas con la policía.

Programa III

Seguridad externa y control de las fronteras

45. En octubre el Servicio de Patrulla de Fronteras asumió la responsabilidad de todos los puntos de cruce a lo largo de la Línea de Coordinación Táctica, de 259 kilómetros. A pesar de su escaso número y de las difíciles condiciones de trabajo, los oficiales del Servicio de Patrulla de Fronteras han mostrado en general una alta motivación. Sin embargo, su enfoque y técnicas profesionales se han basado en algunos aspectos en un nivel de capacidad logística que ha demostrado ser extremadamente difícil de mantener, y es posible que deba examinarse. Como se señaló anteriormente, la creación del Servicio de Despliegue Rápido, que representó un importante elemento de los planes para traspasar la responsabilidad en materia de seguridad en los distritos fronterizos, no ha progresado como se había previsto. Se había contemplado el despliegue del Servicio de Despliegue Rápido a comienzos de 2004 en el distrito de Oecussi, y posteriormente en los distritos de Cova Lima y Bobonaro. Con el retraso en el reclutamiento, equipamiento y capacitación del Servicio de Despliegue Rápido no será posible crear una capacidad efectiva de despliegue rápido de la PNTL para que haga frente a los grupos armados en los distritos fronterizos antes del 20 de mayo de 2004.

46. La Falintil-FDTL también sigue haciendo progresos, aunque sigue obstaculizada por la escasez de recursos, logística y personal capacitado. Además, como se señaló anteriormente, todavía no se han definido por ley las funciones concretas de la Falintil-FDTL mediante una ley de defensa y leyes y normas adicionales que codifiquen sus funciones en apoyo al poder civil. Los enfrentamientos antes mencionados entre oficiales de las fuerzas armadas timorenses por una parte, y policías y civiles por la otra indican que existen problemas relativos a la moral y la disciplina que podrían aumentar debido a esta falta de claridad.

47. La presencia visible del componente militar de la UNMISSET, apoyado por patrullas periódicas, continúa promoviendo la calma en el país. Tras la reducción del número de sus efectivos y la reestructuración realizadas en noviembre y diciembre de 2003, según lo previsto, el componente militar de la UNMISSET está integrado por 1.750 efectivos, incluidos 78 observadores militares y dos batallones de infantería. Un batallón de dos compañías, con sede en el distrito de Bobonaro, está desplegado o hace patrullas en todos los distritos occidentales y a lo largo de la Línea de Coordinación Táctica, mientras que un batallón de tres compañías con sede en Dili se encarga del resto del país, con la excepción del distrito oriental de Lautem, donde está desplegada la Falintil-FDTL. Cada batallón de la UNMISSET mantiene una presencia permanente en algunos distritos y patrulla otras zonas, manteniendo al mismo tiempo la capacidad para responder a las amenazas a la seguridad en toda su zona de operaciones. Esto incluye patrullas de visita en los distritos fronterizos de Suai y Oecussi, donde el componente militar ya no mantiene una presencia a gran escala.

48. Es fundamental una estrecha colaboración entre las fuerzas indonesias y timorenses en el terreno para la seguridad de las regiones fronterizas. La cooperación del Servicio de Patrulla de Fronteras con sus homólogos indonesios, que en general son militares en lugar de policías, ha recibido el apoyo de los observadores militares de la UNMISSET, que continúan facilitando la interacción mediante equipos permanentes de enlace de fronteras situados cerca de los puntos de cruce, y que visitan periódicamente a otros puntos con patrullas móviles. La UNMISSET también sigue prestando apoyo a una estrecha colaboración entre los organismos timorenses. Se ha incorporado a miembros de la PNTL y de la Falintil-FDTL en el Centro Conjunto de Información de la sede del componente militar de la UNMISSET, donde militares y policías internacionales trabajan con sus homólogos timorenses en la administración y análisis cotidianos de la información. Mediante su interacción con el componente militar de la UNMISSET, los oficiales de la Falintil-FDTL pueden aumentar sus conocimientos sobre el funcionamiento de cuarteles generales militares y su capacitación en planificación logística, comunicaciones, interpretación de mapas y otras esferas prácticas.

49. En resumen, la UNMISSET sigue desempeñando una función crucial mientras se desarrolla la capacidad de seguridad timorense. La posibilidad de que los organismos timorenses respondan sin asistencia a incidentes de seguridad es muy limitada, ya que en estos momentos cuentan con poco personal y apoyo, sus responsabilidades no están bien definidas y sus relaciones con sus homólogos indonesios están en una etapa temprana y frágil. Al mismo tiempo, parece existir falta de confianza entre el público timorense sobre la situación de seguridad después de mayo de 2004, algo que podría convertirse en realidad, en especial si los posibles agitadores de la zona explotan la situación.

50. En unos momentos en los que la calma o la inestabilidad pueden consolidarse por sí mismos, sería aconsejable mantener un componente militar en la UNMISSET durante otro año, con tareas modificadas, para reducir el riesgo de que se produzcan incidentes desestabilizadores. A fin de reflejar el cambio de orientación que sería apropiado después del 20 de mayo, se podría considerar a este programa un “apoyo a la seguridad y la estabilidad de Timor-Leste”. Esta presencia mínima se desplegaría como elemento de la reducción del número y el retiro de las fuerzas internacionales, en lugar de constituir una solución a largo plazo, y se centraría en particular en los distritos occidentales, donde el riesgo de inestabilidad es mayor y todavía no existe una capacidad timorense. El mantenimiento de una presencia internacional

durante otro año permitiría a la región alcanzar un umbral crítico de estabilidad y desarrollar la capacidad de los organismos de seguridad timorenses y su relación con sus homólogos indonesios, aumentar la confianza local y lograr progresos en el acuerdo sobre la frontera hasta que no sea necesaria la presencia de oficiales de enlace militar.

51. La asistencia para después del 20 de mayo de 2004 podría consistir en mantener a 42 oficiales de enlace militar en Oecussi y los distritos fronterizos, que seguirían facilitando los contactos entre las dos partes, prestando apoyo a las actividades de demarcación y supervisando los acontecimientos relacionados con la seguridad. Otras tareas podrían incluir la observación y presentación de informes sobre la situación, la realización de patrullas, y el asesoramiento a los homólogos timorenses. Su apoyo a las relaciones de trabajo complementaría y fortalecería las iniciativas políticas para abordar cuestiones de más largo plazo, como el acuerdo sobre las fronteras y la solución del problema de los antiguos refugiados en la región.

52. Dada la incertidumbre sobre su zona de despliegue y la capacidad limitada de los organismos de seguridad timorenses, también se propone conservar una capacidad de protección y rescate dentro de la operación de mantenimiento de la paz durante otro año. Esa presencia tendría la ventaja adicional de promover la calma en su zona de despliegue y tranquilizaría al público timorense.

53. Las tareas del componente militar incluirían las escoltas y la protección armadas, la movilidad aérea y la evacuación por aire o tierra si es necesario, a oficiales de enlace militar u otro personal de las Naciones Unidas. Además, a fin de promover la continuación de la calma y evitar el efecto posiblemente desestabilizador de un fin demasiado abrupto de la presencia internacional, este componente podría hacer patrullas aéreas y terrestres periódicas, inclusive en zonas en las que no se haya desplegado una presencia permanente, y mantendría una presencia en la comunidad mediante la cooperación civil-militar. Este componente también ayudaría a abordar puntos débiles importantes de las fuerzas timorenses, al proporcionar apoyo, en casos extremos, en materia de logística, transporte, comunicaciones e información, a los organismos timorenses para responder a desastres naturales importantes o amenazas graves a la seguridad y la estabilidad. Este apoyo no incluiría una respuesta a los disturbios civiles, que sería responsabilidad de los organismos timorenses. A fin de garantizar la integridad del mando internacional, la asistencia se prestaría dentro de un marco concreto, que se establecería mediante acuerdos bilaterales detallados. Sería autorizada por el Representante Especial del Secretario General, con aportaciones de los oficiales militares y de policía de categoría superior de la Misión, previa solicitud del Primer Ministro.

54. Se podrían considerar varios medios para emprender esas tareas. Sin embargo, lo más adecuado sería mantener una parte del componente militar formado de la UNMISSET. Se estima que esta función podría realizarla una compañía de infantería de 120 efectivos, con apoyo y aviación, con sede en el distrito fronterizo de Bobonaro. El componente militar incluiría una pequeña sede, y tendría una cadena de mando integrada para los oficiales de enlace militar y el componente militar formado. El número total de efectivos del componente militar, con todos esos elementos, ascendería a aproximadamente 350 personas. La configuración y las tareas de este componente podrían examinarse a fines de 2004.

55. A fin de que Timor-Leste pueda ser autosuficiente en materia de seguridad, también serán esenciales esfuerzos bilaterales complementarios. Esto incluirá la difusión de información y la capacitación en el análisis de los datos. Timor-Leste también requerirá asistencia a largo plazo para la conservación de su red de carreteras, que son cruciales para la seguridad, pero suponen un enorme problema logístico y financiero.

C. Función del sistema de las Naciones Unidas

56. Si bien se han logrado progresos notables en aplicación del plan nacional de desarrollo, siguen existiendo problemas considerables, en particular la disminución de la asistencia para el desarrollo y el déficit inesperado de ingresos nacionales, que ha tenido efectos adversos en el desarrollo social y económico. Las previsiones revisadas incluyen un aumento del déficit presupuestario de 66,7 millones de dólares en los cuatro próximos años, con un total de 136 millones debido principalmente a los retrasos de la explotación del yacimiento de petróleo y gas de Bayu Undan. Timor-Leste continúa enfrentándose a una contracción económica, y se estima que el producto interno bruto disminuirá un 2% en el ejercicio fiscal actual, aunque se espera una recuperación modesta en 2005/2006. Esos problemas se debatieron en la cuarta reunión de los asociados para el desarrollo de Timor-Leste, celebrada por el Gobierno en Dili del 3 al 5 de diciembre 2003. El Gobierno pidió una asistencia adicional para su presupuesto actual de 10 millones de dólares para el ejercicio fiscal 2004/2005, y de 30 millones de dólares por año entre 2005 y 2007.

57. En los últimos meses se lograron progresos en diversas esferas, mediante la colaboración entre el Gobierno y los fondos, organismos y programas de las Naciones Unidas. En respuesta a la escasez de alimentos que se produjo en los ocho últimos meses, como se indica en informes anteriores, el Gobierno firmó un memorando de entendimiento con el Programa Mundial de Alimentos relativo a una operación de emergencia ante la escasez de alimentos, estableció una dependencia de gestión de la ayuda alimentaria y creó una oficina nacional de respuesta ante los desastres para aumentar la coordinación de las respuestas de emergencia. Ha continuado la promoción del empleo de grupos vulnerables mediante el programa RESPECT. Al mismo tiempo, los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, junto con las instituciones de Bretton Woods y los asociados para el desarrollo, siguen desempeñando un papel fundamental en la prestación de apoyo a los esfuerzos del país por lograr el desarrollo a largo plazo. En el sector de la salud, el Gobierno, con el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas, la Organización Mundial de la Salud y el UNICEF, ha lanzado una campaña nacional contra la lepra, para la prevención del VIH/SIDA y la inmunización de niños contra el sarampión, con la que se inmunizó al 97% de los niños a los que iba destinada. Más de 1.100 timorenses han recibido capacitación en varias esferas relacionadas con la salud, y los proyectos a los que presta apoyo el Fondo Fiduciario para Timor Oriental, administrado por el Banco Mundial, incluyen la construcción de centros de salud comunitarios y escuelas primarias. El apoyo continuado del Banco Asiático de Desarrollo, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y los asociados para el desarrollo ha mejorado el suministro de agua y energía, así como el saneamiento de Dili y los distritos. Los proyectos a los que presta asistencia el PNUD para la rehabilitación de la infraestructura física incluyen varios programas de irrigación, y se completó la

segunda etapa de un proyecto de rehabilitación del puerto de Dili, lo que ha permitido que desde diciembre de 2003 el puerto funcione eficientemente las 24 horas del día.

58. Debido en particular a los retrasos en la obtención de ingresos procedentes del petróleo, que podrían agravar problemas como el desempleo y la incapacidad para prestar servicios a la población local, en el próximo año será esencial continuar y aumentar la cooperación entre la UNMISSET y el sistema más amplio de organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, así como otros protagonistas bilaterales y la sociedad civil. A fin de mantener y aumentar la cooperación lograda hasta la fecha, el Coordinador Residente podría seguir ejerciendo funciones de Representante Especial Adjunto. Además, las medidas que se podrían mantener y fortalecer incluyen la armonización de los ciclos programáticos y presupuestarios de las Naciones Unidas entre sí y con el plan nacional de desarrollo (2003-2007), como se refleja en el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2003-2007; la coordinación de las medidas adoptadas por el sistema de las Naciones Unidas a través de esferas prioritarias comunes vinculadas con las prioridades nacionales y los objetivos de desarrollo del Milenio, incluyendo los medios de vida, el alivio de la pobreza, la salud, la educación y los derechos humanos; la celebración de reuniones semanales de los jefes de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas con el personal de la UNMISSET, presididas por el Representante Especial Adjunto; la creación de grupos temáticos interinstitucionales sobre el género, el VIH/SIDA, los derechos humanos y la información pública, que se reunirían con periodicidad mensual o bimensual a nivel técnico. Además, el Representante Especial seguiría celebrando reuniones periódicas con los jefes de los organismos, fondos y programas sobre cuestiones de interés mutuo.

IV. Aspectos financieros

59. En virtud de sus resoluciones 57/327, de 18 de junio de 2003, y 58/260, de 23 de diciembre de 2003, la Asamblea General prorrateó la suma de 208,8 millones de dólares para mantener la UNMISSET entre el 1° de julio de 2003 y el 30 de junio de 2004.

60. En caso de que el Consejo de Seguridad decidiera prorrogar el mandato de la UNMISSET como se propone en el párrafo 63 *infra*, pediré a la Asamblea General que proporcione los fondos necesarios para el funcionamiento de la Misión.

61. Al 31 de enero de 2004, las cuotas por pagar a la cuenta especial para la UNTAET/UNMISSET ascendían a 140,8 millones de dólares, mientras que las cuotas impagadas de todas las operaciones de mantenimiento de la paz ascendían en esa fecha a 2.211,2 millones de dólares.

V. Observaciones y recomendaciones

62. A pesar de los avances extraordinarios logrados por el Gobierno y el pueblo de Timor-Leste en los 18 últimos meses, continúan existiendo grandes desafíos en estos momentos en que el mandato actual de la UNMISSET está llegando a su fin. Si bien los donantes bilaterales, los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas y las instituciones financieras multilaterales pueden aportar una valiosa contribución

para que continúe el desarrollo de Timor-Leste, será esencial una mayor asistencia para consolidar y ampliar los avances obtenidos en una atmósfera de paz y seguridad.

63. Estoy convencido de que un esfuerzo adicional comparativamente modesto puede contribuir decisivamente a aumentar el alcance y la sostenibilidad de los notables progresos logrados y a permitir a Timor-Leste alcanzar un umbral de autosuficiencia. En especial, la asistencia durante un año más es decisiva para que el sistema judicial y los ministerios principales puedan seguir funcionando, al mismo tiempo que se apoya el desarrollo de las aptitudes necesarias y el establecimiento de los marcos policial y legislativo; para poner a la policía, que aún tiene muy poca experiencia, en condiciones de adquirir nuevas aptitudes sustantivas y fortalecer sus valores profesionales; y para proporcionar asistencia y apoyo adicionales para la gestión de la seguridad en la región fronteriza, donde la capacidad de Timor-Leste se encuentra todavía en una etapa inicial de desarrollo.

64. En este contexto, recomiendo la prórroga de la UNMISSET por un año más, con tamaño reducido y mandato modificado. Como se indicó anteriormente, recomiendo que se conserve un componente de 58 asesores civiles que proporcionarían orientación y apoyo a la administración pública y al sistema de justicia; que se siga prestando apoyo para los enjuiciamientos y los procesos relacionados con los graves crímenes cometidos en Timor-Leste en 1999; que se conserve un grupo de 157 asesores de policía civil que ayudarían a continuar el desarrollo de la policía de Timor-Leste; y que se desplieguen 42 oficiales de enlace militar, que vigilarían la evolución de la situación de seguridad y apoyarían las actividades de demarcación. Además, recomiendo que se despliegue una fuerza de seguridad para proteger a los oficiales de enlace militar. Esa fuerza mantendría también una presencia tranquilizante en las regiones fronterizas y proporcionaría una capacidad de reacción rápida en caso necesario. Como ya se indicó, se recomienda que la fuerza tenga unos 310 militares e incluiría una compañía de infantería con capacidad aérea y de apoyo de otro tipo.

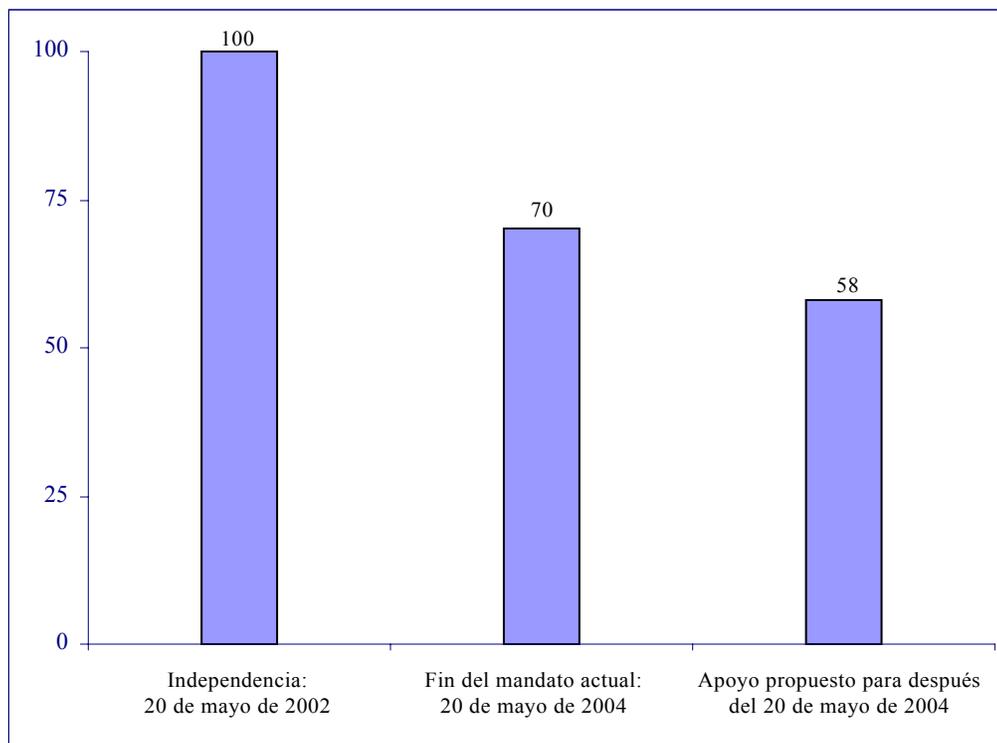
65. Esas recomendaciones se centran en esferas que tienen repercusiones directas para la seguridad y la estabilidad de Timor-Leste y en las que no se dispone de asistencia bilateral, o no es suficiente para atender las necesidades. Sin embargo, habida cuenta de que los progresos dependerán de que exista la coordinación más estrecha posible con programas bilaterales conexos, se podrían hacer ajustes para tener en cuenta la asistencia bilateral pertinente que se reciba antes de que finalice el período del mandato. Las recomendaciones incluyen una estrategia para la transición que permitirá eliminar gradualmente en un año esta asistencia continuada al mantenimiento de la paz, basada principalmente en el desarrollo de una capacidad timorense suficiente, aunque depende en algunos casos de la transición a la asistencia bilateral, y se prestaría apoyo a la creación de estructuras sostenibles para el país a largo plazo.

66. La validez de esas propuestas, y las ventajas que podrían lograrse con su adopción, dependerán de varias decisiones políticas importantes. Éstas incluyen en particular la aprobación por Timor-Leste de la ley de la función pública, de la ley por la que se crea la Oficina del Proveedor, de una ley firme sobre la transparencia y la rendición de cuentas que luche contra la corrupción, de la aprobación de la ley orgánica sobre la PNTL, la ley de defensa sobre la Falintil-FDTL, otras normas y políticas que definirían las relaciones entre la PNTL y la Falintil-FDTL, y entre las diversas unidades de la PNTL, del establecimiento de mecanismos de supervisión de la PNTL y la promulgación y aplicación estricta de un código de conducta. Es fundamental que en los próximos meses se avance en esas esferas clave, a fin de que el

Consejo de Seguridad pueda evaluar las propuestas descritas mucho antes de que termine el mandato actual de la Misión. Las Naciones Unidas están dispuestas a facilitar el asesoramiento y la asistencia que se necesiten en ese empeño.

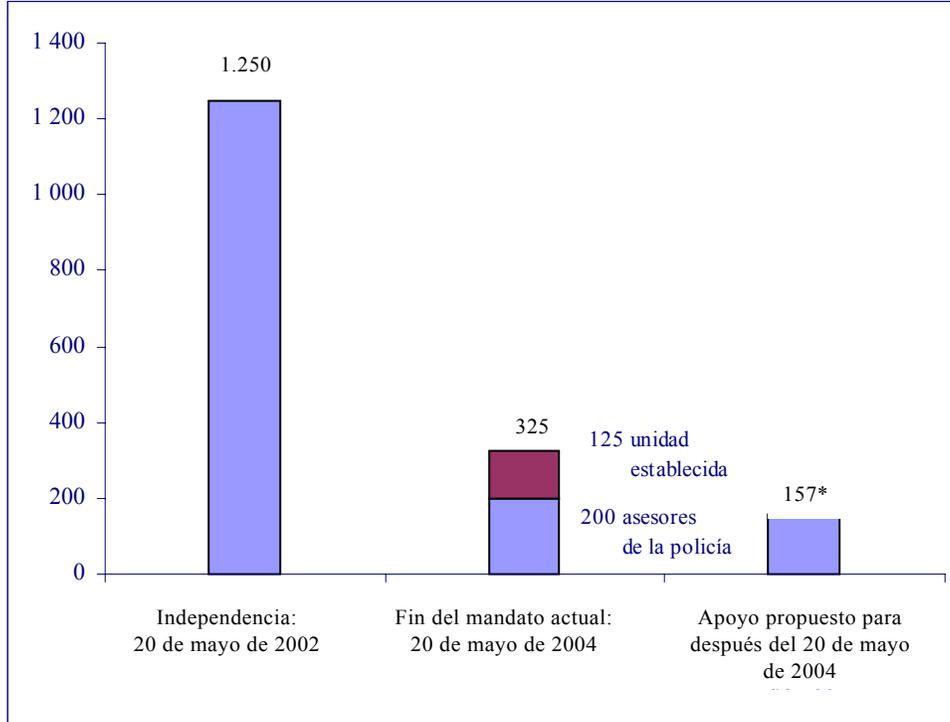
67. Los progresos también dependerán de que Indonesia y Timor-Leste sigan haciendo esfuerzos conjuntos en varias esferas relacionadas con la seguridad y la justicia. Como se señaló más arriba, esto incluye la adopción de un calendario realista pero efectivo para adoptar decisiones fundamentales relativas a la frontera, y la solución de la presencia continuada de antiguos refugiados en la zona. También es esencial una estrecha cooperación en el procesamiento de delitos graves.

68. Para concluir, quisiera rendir homenaje a la dedicación de mi Representante Especial, Sr. Kamallesh Sharma, y de los componentes civil, militar y de policía de la UNMISET.

Anexo I**Asesores civiles de la administración pública de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental**

Anexo II

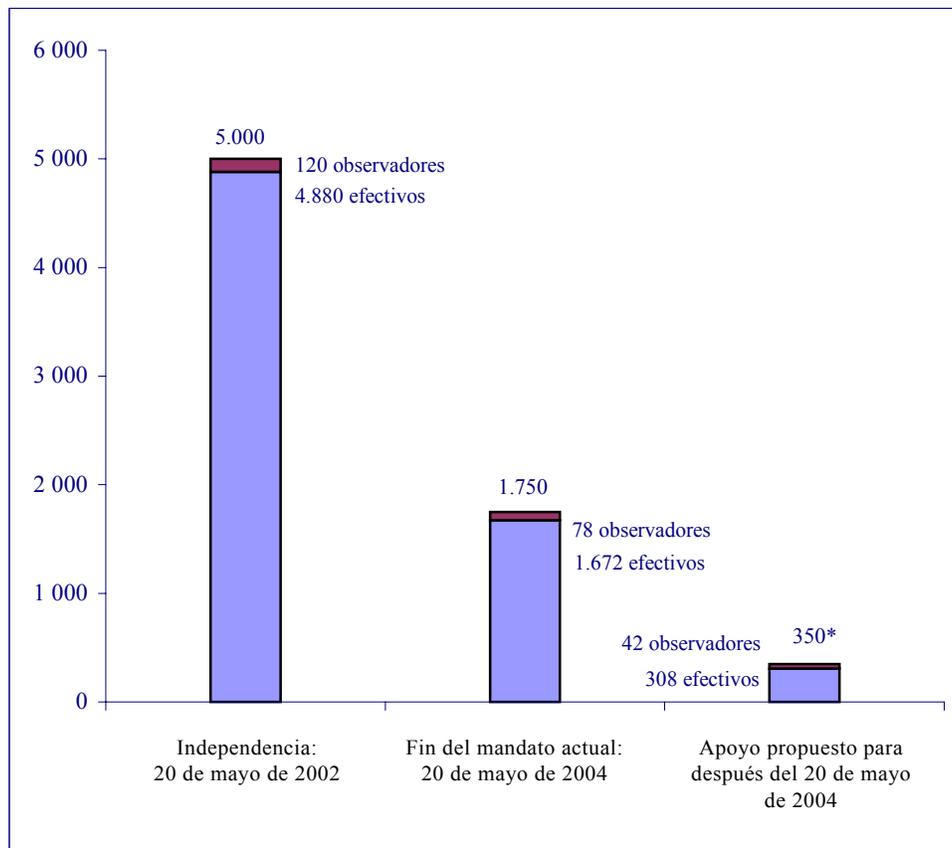
Componente de policía civil de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental



* Esta cifra se revisará en diciembre de 2004.

Anexo III

Componente militar de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental



* Esta cifra se revisará en diciembre de 2004; incluye cifras aproximadas para apoyo y aviación.

Anexo IV

Efectivos de policía civil y militares de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental

(Al 1° de febrero de 2004)

	<i>Policía civil</i>	<i>Efectivos</i>	<i>Observadores militares</i>	<i>Total</i>
Argentina	1	–	–	1
Australia	21	309	7	337
Bangladesh	9	34	5	48
Bolivia	–	–	2	2
Bosnia y Herzegovina	5	–	–	5
Brasil	5	59	11	75
Canadá	7	–	–	7
China	16	–	–	16
Dinamarca	–	–	2	2
España	5	–	–	5
Estados Unidos de América	18	–	–	18
Federación de Rusia	1	–	2	3
Fiji	–	180	–	180
Filipinas	16	41	7	64
Ghana	5	–	–	5
Irlanda	–	1	–	1
Japón	–	377	–	377
Jordania	–	–	4	4
Kenya	–	–	2	2
Malasia	140	6	10	156
Mozambique	–	–	2	2
Nepal	3	4	3	10
Níger	1	–	–	1
Noruega	2	–	–	2
Nueva Zelandia	–	3	4	7
Pakistán	9	74	3	86
Portugal	20	521	1	542
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	4	–	–	4
República de Corea	–	3	–	3
Samoa	4	–	–	4
Serbia y Montenegro	–	–	2	2
Singapur	–	3	–	3
Sri Lanka	6	–	–	6
Suecia	1	–	2	3
Tailandia	8	51	6	65
Turquía	1	–	1	2
Ucrania	3	–	–	3
Uruguay	–	–	2	2
Zambia	3	–	–	3
Zimbabwe	5	–	–	5
Total	319	1 666	78	2 063

